



Celebración SAEP 150 años

¡Bienvenidos!

Muchas gracias por acompañarnos en esta fecha tan especial, día en el que homenajeamos nuestro pasado, celebramos el presente y ratificamos nuestro compromiso al futuro. Compromiso que no es otro que cumplir con el principio fundacional de trabajar con todas nuestras energías por la educación y el país.

Hace 150 años, un joven llamado Elbio Fernández, que al decir del historiador Lincoln Maiztegui, era un abogado obsesionado por el ideal de elevar la cultura de la población y por poner un rayo de luz en las sombras de la ignorancia, miembro de la primera generación de jóvenes egresados de la universidad fundada en 1838 y sentía – como ellos – una honda preocupación por la carencia de un sistema de enseñanza capaz de servir a las necesidades de un país que comenzaba a proyectarse a nuevos tiempos y desafíos.

Atraído por las ideas de José Pedro Varela, Elbio Fernández junto a los doctores Carlos Ma. Ramírez y Alfredo Vásquez Acevedo gestan la ya legendaria reunión del Club Universitario de Montevideo. Fue, en ese lugar, donde José Pedro Varela pronunció un magistral discurso en el que expuso las ideas que lo impactaron en su viaje por Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, siendo especialmente en este último lugar donde, además, desarrolló un fuerte vínculo con Sarmiento.

Esos jóvenes, cuyas edades oscilaban entre los 19 y los 27 años, en la misma noche, fundaron la Sociedad de Amigos de la Educación Popular. Lo hicieron llevados por el entusiasmo, por la vocación de hacer, así como la inspiración y contundencia práctica de José Pedro Varela, quien al finalizar la reunión les interpeló diciéndoles:

“Hace tiempo que hablamos ¿cuándo empezamos a obrar?”

Al decir de Maiztegui, reitero, aquella memorable asociación realizaría luego la más profunda reforma de la enseñanza pública, laica, gratuita y obligatoria de América Latina, uno de cuyos principios más importantes era el respeto por la conciencia del educando. Principio que ha permanecido inalterable hasta el día de hoy en nuestra Institución.

Esos jóvenes, pusieron en movimiento la construcción de una educación que llevaría – en pocos años – a la consolidación del modelo de país que somos: democrático, republicano y laico.

La obra de la SAEP abarcó todos los aspectos de la educación, desde la formación docente a los centros educativos de primera infancia, la reforma escolar y más tarde la concreción de la educación media y la reforma universitaria que hiciera Alfredo Vásquez Acevedo. Este último también fue constituyente en 1918, redactando el artículo quinto de la constitución donde se establece la separación de la iglesia del estado.

Todos esos jóvenes supieron de las vicisitudes de una época aciaga donde vivieron el destierro, el exilio o la censura. Aun así, esos obstáculos en nada minaron la energía que pusieron para concretar el objetivo de universalizar la educación en todo nuestro territorio.

Es más: supieron, incluso, resolver las diferencias de opinión que surgieron en el camino en función de los intereses superiores del país como, por ejemplo, la participación de José Pedro Varela en el gobierno de Latorre.

Varela dijo respecto de este episodio: “sé que mi actitud contribuye a prestigiar la dictadura, pero sé también que si por este lado hago mal a mi país, por otro lado le hago bien. El prestigio que le puedo dar al gobierno es transitorio. El influjo de la reforma escolar es duradero y profundo” y así ha sido hasta nuestros días.

El tiempo fue consolidando la obra en su dimensión institucional, ética y tal como lo expresara José Pedro Varela, “la escuela se constituyó en la base de la república, educando al niño para ser hombre y al hombre para ser ciudadano.”

Hoy debemos pensar la educación en varias dimensiones, desde la universalización del pensamiento computacional en primaria y secundaria, el aprendizaje por proyectos, la incorporación de la robótica y la inteligencia artificial en edades tempranas, la enseñanza de idiomas, especialmente el inglés como segunda lengua. También en el apoyo a la educación técnica de grado y post grado.

Nuestro objetivo primordial es que todo lo que hagamos en la profundización de estas dimensiones, sea en el marco de la jerarquización de la función docente. Por las razones antes mencionadas, los siguientes aspectos han sido para nosotros temas de ocupación permanente para la mejora institucional:

- El compromiso decidido por una educación en valores para nuestros estudiantes y su impacto en las relaciones con la comunidad.
- Los objetivos institucionales y su planificación estratégica.
- La jerarquización de las políticas educativas y su transversalidad.
- La innovación del marco curricular.
- La profesionalización de nuestros docentes y nuestro personal en general, a través de su permanente capacitación y actualización en el conocimiento de nuevas y mejores prácticas.
- La integración de las familias al proyecto socio educativo. La educación es un contrato de confianza entre familia e institución.
- La convicción para sostener desde sus inicios, un programa de becas sociales, que posibilita a un extendido grupo de familias la formación de sus hijos en el Elbio. Por otra parte, el Programa de Becas de Excelencia, que es un estímulo para estudiantes internos y externos, que por su dedicación y calificaciones pueden acceder a estudios en la Institución.
- La atención personalizada al estudiante, respetando sus intereses, estilos y ritmos de aprendizaje, fomentando la profundización de sus saberes y potenciando sus competencias.
- El impulso de una educación que promueva la integración de saberes de diferentes disciplinas tales como ciencia, tecnología, arte y matemáticas.
- La optimización de los espacios de aula y sociales para que estén acordes con la propuesta educativa y el desarrollo de nuestros estudiantes.
- La extensión del compromiso con el ambiente.
- Las buenas prácticas en una alimentación saludable.

- La educación física, la extensión de las prácticas deportivas en ADIC y la Liga Universitaria tanto de estudiantes, egresados y padres, estas últimas como parte de una comunidad que las realice en el marco del Club del Elbio.
- La atención a los cambios en la sociedad y la composición de las familias, brindando una vinculación temprana con los padres en los Your Kinder by Elbio.
- La disposición para ofrecer las necesarias oportunidades de recuperar tiempos y ofrecer posibilidades de mejora personal a través de los bachilleratos Extraedad en forma semipresencial o virtual.
- La formación docente en todos sus niveles a través del Instituto de Formación Docente.
- La gestión prudente y profesional en el uso de los recursos materiales de forma de hacer sustentable nuestro proyecto educativo.

En fin: la consolidación de una comunidad educativa que acompañe la formación de todos los estudiantes desde la niñez hasta la madurez, asegurándoles que la misma les permita ser los constructores de su propio proyecto personal, familiar, laboral, profesional o empresarial y que, a su vez, les permita insertarse en la sociedad en forma productiva y con un impacto positivo para hacer de nuestro mundo un lugar mejor y más pacífico para vivir.

En razón de todo lo expresado, en los próximos años – además de lo ya expuesto - estaremos enfocados en:

- La implementación de todos los programas del Bachillerato Internacional en nuestra Institución.
- La realización de tres obras de significativa importancia:
 1. El rediseño de los espacios del área de Educación Inicial sobre la calle Santiago de Chile, ya iniciada.
 2. La readecuación del espacio sobre la calle Ejido, espacio que ocupará el futuro Instituto Universitario Elbio Fernández, lo que permitirá darle una identidad propia y un desarrollo acorde al proyecto de formación terciaria.
 3. El Polideportivo Elbio Fernández cuyo anteproyecto presentamos esta noche. Un espacio socio deportivo que es nuestro propósito, como ya lo hemos hablado con el maestro Florit, sea también utilizado y disfrutado por escuelas de nuestra zona de influencia. A la vez, la integración de estudiantes, ex alumnos, padres y funcionarios, es decir, nuestra comunidad en el marco social y deportivo integrada al club del Elbio.

Estimadas autoridades, socios y amigos que nos acompañan; como comprenderán, hoy es un día de agradecimientos.

Agradecer a todos aquellos que, desde distintos lugares y responsabilidades, supieron llevar esta Institución en tiempos de bonanza social, política o económica, y también supieron llevar firme el timón en tiempos que no lo fueron tanto, porque la vida no siempre nos muestra su cara más sonriente.

Agradecer a los socios de la SAEP, que tanto apoyan la gestión de la Comisión Directiva.

A todos los que nos acompañan hoy, en sus distintos niveles y jerarquías, maestros, profesores, adscriptos, coordinadoras, directoras, administrativos, servicios generales, jefes de áreas,

asesores; gracias por el esfuerzo diario, por el compromiso profesional que todos ustedes ponen para llevar adelante esta gran empresa de gestión educativa.

Permítanme decirles algo personal.

Para quienes llegamos aquí un día, de la mano de nuestros padres, ingresamos a la jardinera, nos formamos en su escuela y continuamos en el liceo, crecimos en sus aulas, corrimos por estos patios, tenemos la honda huella con que nos marcaron entrañables maestras y distinguidos profesores, funcionarios, que con su apoyo y orientación, también ayudaron a formar nuestra personalidad y carácter.

A todos ellos, nuestro muy emotivo recuerdo y sincero agradecimiento
Aquí hemos hecho nuestros amigos más queridos con los que atesoramos recuerdos imborrables que se renuevan en cada encuentro.

Aquí soñamos nuestros proyectos personales, profesionales o laborales y lo aprendido en el Elbio ha sido base sólida para su concreción.

El trayecto de vida de quienes integramos la directiva de la SAEP está estrechamente vinculado a esta casa, así como a la responsabilidad de corresponder a su inmenso legado histórico.

Nada de lo que podamos decir hoy será más fuerte que la emoción, el amor y el agradecimiento por todo lo que hemos recibido y podido hacer a partir de habernos formado aquí, en el Elbio.

Podríamos decir que este momento es el comienzo de los próximos 150 años.

Sin embargo, nuestra tarea y compromiso siguen, y nuevamente José Pedro Varela nos indica claramente el camino tal como lo expresara hace hoy 150 años:

**Señores “el siglo marcha muy de prisa a nuevos y gloriosos destinos y no hay tiempo de aguardar a los rezagados o perezosos. El sol no se para ya para ver el fin de la batalla”.
Larga vida a la SAEP.**

Muchas gracias

Enrique González de Toro
18 de setiembre de 2018